

SUPLEMENTO DOMINICAL

**eldiario**

Lima, 15/6/80 No. 5 Año 1

Dirección: Antonio Cisneros  
Edición: Luis Valera  
Redacción: Marco Martos  
Diseño: Claude Dieterich  
Diagramación: Lorenzo Osorio  
Fotografía: Mariel Vidal  
Corrección: Mito Tumi  
Coordinación: Cecilia Seminario  
Composición: RUNAMARKA  
Impresión: Perú Helvética

Se solicitan colaboraciones. No se mantiene correspondencia sobre las no publicadas.



# el Caballo rojo



## Pieles rojas: el fin de la pradera

## Este país

### NO HABRAN CAMBIOS

Desde enero, cuando ya los funcionarios públicos se convencieron finalmente de que, de todos modos, habría "transferencia de poder a la ciudadanía", las oficinas del Estado han entrado en una especie de letargo. Como los osos en el invierno en espera de la primavera. Pero es un letargo lleno de temores. Hoy, cuando ya se sabe que será Acción Popular el partido político encargado de administrar el aparato del Estado, han comenzado algunos reacomodos, pero los temores continúan. Ulloa, tratando de que el aparato estatal continúe su marcha sin interrupciones, quiso tranquilizar el pasado miércoles a los burócratas. No habrán movidas, aseguró. "Queremos que la administración pública se sienta estable y organizada y que sea eficiente". En los últimos meses el gobierno militar ha estado preparando la cama a los nuevos ocupantes. A Acción Popular sólo le queda, en todo caso, sacudir un poco las sába-

nas. ¡Así cualquiera puede presumir de generoso!

### TODOS UNIDOS EN LA IZQUIERDA

Las diversas organizaciones y partidos de izquierda han tomado en serio la tarea de la unidad. Se están dando pasos importantes en ese sentido. UDP, UI, UNIR, FOCEP, PRT, PST, etc. están empeñados en lograr una unidad que se plantea como imperativa para lograr dirigir adecuadamente las luchas populares en el próximo periodo y desarmar una ancha base reaccionaria que se apresta a descargar sus más feroces golpes contra el pueblo.

### LOS DIARIOS OTRA VEZ

La marcha de periodistas y organizaciones políticas populares reclamando los diarios para sus trabajadores fue una de las más grandes de los últimos meses, incluidas las que se dieron



en tiempos de campaña. Belaúnde, a pesar de ello, sigue empeñado en cumplir la promesa que le hiciera a la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa) y a los ex-dueños. Las presiones son fuertes y las campañas reaccionarias arrecian. Los próximos meses verán importantes batallas populares centradas en reclamos tan concretos como el de los trabajadores de la prensa y éste puede terminar por transformarse en uno de los más importantes obstáculos del nuevo régimen.

### UN PUEBLO EN LUCHA

El ideal burgués del tiempo es el estancamiento. Sueñan nuestros políticos de derecha con que el tiempo se detenga y con que el pueblo, contento con su suerte, no haga reclamos, movilizaciones ni marchas. El ideal del statu quo, sin embargo, es un sueño de opio. En los últimos meses, tras la campaña electoral y las elecciones, el gobierno militar ha venido postulando lo que en la jerga política de derecha se conoce como la

tranquilidad social, utilizando como elemento "tranquilizador" (chantajeador) la amenaza de una transferencia en peligro. Ahora, cuando el pueblo de Pucallpa, reclamando justicia, se ha puesto en pie de lucha, el único argumento que ha podido exhibir el gobierno de Morales Bermúdez ha sido precisamente éste: "los altos intereses de la patria demandan, hoy más que nunca, la unión y la solidaridad de todos los peruanos".

### SOLIDARIDAD DE TODOS, TODITOS, TODOS

Lo que ha invocado el ciudadano Morales Bermúdez ha sido, nada menos, que el patriotismo de los pucallpinos, "para que no se entorpezca y ensombrezca la pacífica transferencia del poder a la civilidad". Para los hombres del gobierno militar y quienes se aprestan a sustituirlos el próximo 28 de julio lo que está ocurriendo en Pucallpa "ensombrece" la

pacífica transferencia "de poder a la civilidad" No se han puesto a pensar estos señores en cuán sombríos son los mecanismos de explotación en nuestra selva, en cuán sombrío es el abandono en que los diversos gobiernos (civiles y militares) han mantenido a nuestras provincias y, en fin, en cuán sombrío y violento es el sistema capitalista que penetra como un pulpo en nuestra amazonía para arrebatar a sus hombres y a su suelo todo, absolutamente todo (recursos naturales y vidas humanas) sin dejar nada que no sean desiertos, miseria, contaminación, suciedad y muerte. Frente a este sombrío y violento panorama se requiere en efecto de la solidaridad de todos los peruanos a fin de acabar con él de una vez por todas. ¿Qué es, en este caso, lo principal y qué lo secundario, señores del gobierno?

## Este planeta

### LA SANGRE NO LLEGO AL RIO

Cuando se produjo la invasión soviética a Afganistán, los pesimistas de siempre auguraron la posibilidad de un conflicto nuclear. Los soviéticos, en efecto, habían quebrado con esta acción las reglas de juego establecidas por las superpotencias en el ajedrez planetario. El golpe para Estados Unidos fue tan rudo como el de la revolución islámica de Irán. Como en el 68 de Praga, vinieron las condenas morales de las buenas o malas conciencias pensantes del mundo, el juego de la propaganda norteamericana y, finalmente, la discusión (importante por muchas razones) al interior de los partidos de izquierda del resto del mundo sobre el verdadero carácter del socialismo soviético. Hoy las aguas han vuelto a su cauce normal, no se han cumplido los presagios, y los norteamericanos, urgidos por llegar a acuerdos concretos con los pacíficos y prudentes soviéticos, se han visto obligados a aceptar las condiciones de

estos últimos para poder iniciar las conversaciones sobre Afganistán. Pero eso sí— poniendo previamente una fecha tope razonable para la retirada de las tropas soviéticas. La sangre no llegó al río.

### LAS ULTIMAS COLONIAS

A comienzos de este siglo— como nos lo recuerda Sartre en el memorable prólogo a Los condenados de la tierra de Fanon— el mundo se dividía en unos cuantos millones de hombres y otros muchos más de indígenas. Hoy, el status formal y jurídico de colonia está desapareciendo. Quedan pocas: algunas norteamericanas en el Pacífico (las Marinas, Guam, etc.), Puerto Rico, algunas holandesas, francesas y británicas. Pero no es menos triste por ello la condición de colonias, aunque, como nos lo recuerda Alvares, un ingeniero hindú especialista en la penetración británica en su país, "el verdadero colonialismo comienza siempre tras la supuesta independencia de las ex-colonias". Las Nuevas Hébr-

das, un conjunto de islas de la Polinesia que hasta ahora están bajo la férula colonial de Francia e Inglaterra, están a punto de independizarse. Los actos de violencia nacionalista y libertaria que se están llevando a cabo en estas islas escapan, sin embargo, a toda clasificación. Los nativos están tomando el poder en forma espontánea, movidos por un líder desconocido y utilizando arcos y flechas, sus armas ancestrales.



### HENRY MILLER IN MEMORIAM

Ha muerto Henry Miller, el escritor de los Trópicos. En esta misma edición de El Caballo Rojo se publica una nota autobiográfica lo suficientemente elocuente. Nosotros, en estas cortas líneas, tan sólo queremos recordar de él una frase memorable: "De la cintura para abajo todos los hombres somos iguales". De él nos quedará siempre la memoria.

### LOS MILITARES ESTAN EN BOLIVIA

"Un golpe en mi país desencadenaría, no necesariamente un acuerdo de todos, sino una oposición de muchos", declaró a EFE el pasado martes Walter Guevara Arce, ex-presidente de Bolivia. Que los militares bolivianos quieren golpe está bien claro. El atentado contra la presidenta Lidia Gueiler por quien estaba encargado de su seguridad, la exigencia de posponer las elecciones por un

año y hasta el hecho (curioso hecho) de querer que el gobierno boliviano declare persona non grata al embajador norteamericano son síntomas graves. Las razones son, básicamente, dos: el temor a que la Unidad Democrática Popular (UDP), frente de izquierda, llegue al poder y el juicio que debe llevarse adelante contra quienes cometieron delitos contra el pueblo durante el periodo dictatorial de Bánzer. Como tantas otras veces, la guardia de pretorianos que se autotitula como ejército en ese país hermano, está en "Bolivia", fuera por completo de la historia. La masiva oposición popular al golpe lo está, de nuevo, demostrando. Parece como si en el altiplano resonaran una vez más las palabras de Unamuno en la universidad de Salamanca frente al ejército fascista: "Ustedes vencerán, pero no convencerán..." Puede que terminen dando el golpe. Con eso lograrán tal vez detener la historia: nunca interrumpirla. El pueblo boliviano les va a demostrar que eso no es posible.

# El panorama del 80: La comunicación es una necesidad

Falta de información, desempleo, deterioro cultural, urbanización violenta, tugurización, dependencia extranjera, malnutrición, deserción escolar, machismo, paternidad irresponsable, explotación, desorganización social, empirismo, aumento demográfico, muerte prematura.

Estos son algunos de los males sociales que nos aquejan; y todos nosotros de alguna manera, somos partícipes o responsables, por no tener una actitud analítica o simplemente por callar frente a los hechos.

Durante los próximos años, los medios de comunicación masivos como la prensa, la radio, el cine y la televisión, están llamados a cumplir un papel fundamental en los procesos sociales y económicos del mundo.

Debido entre otras cosas, a los alcances de la electrónica, y a la eficiente industrialización de los difusores de información: radios, tocacintas, video-grabadoras, televisores; instrumentos que están cada día más al alcance de la mayoría.

Estos medios, aparte de comunicarnos su presencia técnica y cultural, transmiten mensajes de todo tipo, y éstos nunca podrán ser neutros. Apoyan o niegan el cambio social, dependiendo del sistema político que los genera.

La falta de información es grave para cualquier proceso histórico y riesgosa para todos.

## LA COMUNICACION ES UNA NECESIDAD

La necesidad de comunicar es vital, siempre lo ha sido, en todas las épocas y capas sociales. A manera de ejemplo recuérdense las frases virulentas en contra del gobierno en paredes y muros de nuestras ciudades.

Sin embargo los medios de comunicación pueden apoyar el cambio y llegar a la razón, sentimientos e



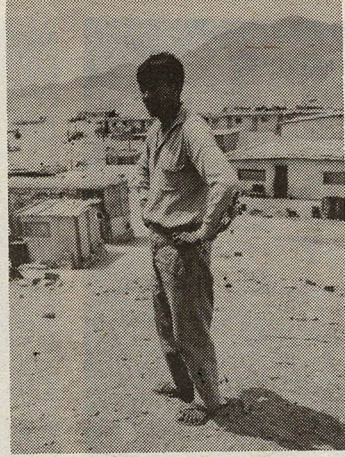
intereses del hombre corriente; siempre y cuando se quiebren los esquemas verticales impuestos por los grupos de poder.

Esto supone tocar intereses diferentes, descubrir y analizar procesos sociales, sintetizar relaciones complejas, despejar sentimientos profundos, observar actos cotidianos. La tarea es ardua.

Para ello requerimos de sólidos instrumentos mentales, métodos eficaces tomados de las ciencias sociales, lingüística y analítica; apoyados en una moral y ética coherentes, esto es decisivo.

Necesitamos un sistema horizontal de comunicación, con el mayor número de participantes en la producción de información.

Al momento esta proposición es casi imposible, salvo en niveles más reducidos y limitados como sindicatos, fábricas y comunidades, donde la experiencia no rebasa el marco de la propia institución. Sin embargo, si cambiase la actitud y el método de análisis de los editores, periodistas, productores, realizadores, comentaristas, podría ser el primer paso. El cambio es ideológico y presupone permeabilidad a nuevas fuentes de información. Para dirigirse a miles de lectores, radioescuchas o telespectadores es imprescindible tener claras nuestras ideas y representaciones de la sociedad. Ni es más reaccionario de los autores pondría hoy en duda esta afirmación. Sin embargo



sucede todos los días.

El simple hecho de tener acceso a los medios de comunicación no nos da el derecho de hacer sentir nuestra voz; que las circunstancias políticas, poder económico o relaciones personales lo hayan permitido, es otra cosa; no inventemos talentos imaginarios.

La sociedad ha modelado nuestra formación, entonces seamos honestos y justos con el personaje cotidiano, su drama es tan profundo como el país entero.

No mantengamos los sistemas que nos instan a comprar antes que producir, competir antes que colaborar, aceptar antes que criticar; valores que controlan y seducen todos los medios de información de que dispone el hombre contemporáneo. La responsabilidad es muy grande, sobre todo en medios tan masivos como la radio, el cine y la televisión.

## LA EDUCACION COMO TEMA

Mucho se ha especulado sobre el tema de la educación; desde épocas tempranas los hombres se han preocupado por comunicar sus logros, errores y descubrimientos. Al comienzo fue directamente pues los hechos naturales que empezaba a discernir estaban ahí, era cuestión de actuar sobre ellos por simple imitación. Luego la

información se especializó terminando por ocultarse en el velo de las creencias religiosas. Posteriormente, con los procesos de urbanización, esta información cada vez más compleja se reglamentó, y al perderse de vista las causas, aparecieron las leyes y códigos que a partir de ese momento norman el comportamiento de las sociedades.

Para entonces estamos ya rodeados de una cantidad enorme de conocimientos que son transmitidos artificialmente y de manera selectiva en centros de enseñanza. Centros que al presente han perdido todo contacto con la dinámica de la vida, a tal punto que maestros y responsables terminan por enredarse en programas e instituciones burocráticas que los atan permanentemente a ellos.

De todos los conocimientos que recibimos en las escuelas, los únicos que permanecen por toda la vida, son los que algunos llaman el currículum oculto, sobre los que ningún programa tiene control: maneras, gestos, lenguaje, valores, actitudes, fobias, prejuicios. Además hoy en día la escuela es un ritual de iniciación a la sociedad de consumo.

El problema no radica únicamente en el método aplicado ni en las reivindicaciones sociales de sus servidores, debemos encontrar nuevas maneras de enseñar y aprender una serie de recursos mentales y afectivos, aplicables a la vida diaria: capacidad de análisis, poder de comunicación y síntesis, creación, raciocinio, ingenio, moral, comportamiento, responsabilidad social, conciencia política. El resto de la información debe ser dinámica, selectiva, actual, pues debe renovarse a lo largo de toda la vida. Es aquí donde los medios de comunicación están llamados a cumplir un papel importante; en la actualización de conocimientos, en el

análisis crítico, en la síntesis dialéctica de los procesos históricos y culturales que nos atañen.

## LA COMUNICACION COMO ACTITUD SOCIAL

Sabido es que el nivel ideológico tiene su propio contenido y sus propias leyes de funcionamiento y desarrollo, es decir cierta autonomía con respecto a lo económico. Aquí no proponemos una prioridad de uno con respecto al otro, sino una actitud social frente al conocimiento y su difusión. Una actitud que relacione y ausculte los procesos sociales en los que nos encontramos inmersos, usando la realidad cotidiana del hombre común para ilustrarla.

Esta es una exigencia que demandamos a productores y programadores y en primera instancia a los detentores del poder político.

Concientes estamos que esto significa un cambio en las actuales estructuras sociales, pero en todo caso hasta que el sistema vertical de información subsista, el cambio no será posible.

Es necesario una información documentada, no sólo de acontecimientos sino también de proposiciones críticas, para contrarrestar el contenido intrascendente de los medios actuales, son necesarias proposiciones sobre lo andino, los asentamientos urbanos espontáneos, el consumo incontrolado de las capas medias, el hambre del campo, las tecnologías intermedias, la cultura popular. Debemos establecer proposiciones críticas que lleven a la reflexión, imágenes profundas de nuestros países constantemente agredidos por información extraña e intolerante; no con el ánimo de descubrir aún más nuestras culpas sino de subsanar y aprender en la acción, una acción documentada. (Mario Acha)

# Campañas electorales: la lógica del detergente

Este artículo estuvo precedido por una duda: ¿qué importa más: introducir elementos para una visión analítica sobre los sistemas publicitarios en los que se insertaron las grandes campañas para las últimas Elecciones, o hacer una denuncia de las multimillonarias cifras que invirtieron los partidos "grandes" para llevar a cabo dichas campañas? Es indudable que el impacto de la segunda alternativa pudo haber sido muy grande. Los números suelen hablar por sí mismos. Pero, ¿no es una extraordinaria novedad en nuestra historia el que el discurso político haya recurrido a los códigos publicitarios más estructurados para ganar electores, tal como lo hace un anunciador para captar más compradores? En otras palabras, ¿cuál es la substancia del discurso político urbano actual, y hasta dónde no está siendo determinado por el universo semántico propio de las agencias de publicidad?

4 En la década del 70 se inaugura en nuestro continente una nueva rama de la Sociología que, tomando algunas categorías del análisis marxista de las instituciones, más los aportes menos barrocos de la Semiología francesa, se adentra en la investigación de la "comunicación de masas" (sus efectos en la conciencia, su rol de vehículos de la ideología dominante, sus relaciones con las nuevas estrategias del Imperialismo, las alternativas frente a ellos). En la profusión de nuevos conceptos, aparecía una dicotomía, tributaria del behaviorismo, que oponía publicidad a propaganda. Por la primera se entendía el proceso de semantización a través del cual una mercancía se articula en un conjunto de gratificaciones ideológicas adicionales, hasta convertirse en un fetiche. La propaganda, por el contrario, vendría a ser la venta de ideas, formas de comportamiento y alternativas políticas, pero planteadas como tales. Nadie confundiría, entonces, el anuncio de "un jabón con corazón" con un editorial de Chirinos en La Prensa.

Pero la realidad siempre supera todo intento de explicarla. Si durante la campaña de 1978 para la Constituyente, todavía era factible distinguir un candidato de un lavaplatos, en esta última, las diferencias entre publicidad y propaganda sencillamente se esfumaron:

**NORTH STAR**

casual y deportivo

<b>Dóblelo</b> Ve? Su flexibilidad le permite doblarlo perfectamente y por completo. El North Star es dos veces más flexible que cualquier otro.	<b>Presiónelo</b> Ponga su pulgar en el taco y presiónelo hacia abajo. Esto es protección contra las vibraciones producidas al correr.	<b>Tóquelo</b> Sienta la suavidad de la planta del North Star. Esa suela de color sobrepasa la vida por más de cualquier otro calzado para correr.	<b>Uselo</b> Deje la oportunidad a un North Star de correr. Sabrá como el North Star está hecho para darle confort y ritmo tras kilómetros.
---	---	---	--

los partidos con mayores posibilidades de inversión recurrieron a las más profesionales agencias de publicidad para "posicionar" a sus candidatos, en base a las técnicas más depuradas de marketing y advertising, tal como se hace en los grandes países capitalistas. El slogan, el gimmick, el jingle y el "reason why", relegaron a un plano social muy reducido el debate político público, la confrontación mínimamente racional y fundamentada. "El APRA es el camino", "un gobierno que trabaja y que deja trabajar" y "Bedoya es la fija", dirigieron gusto, sentimiento e idea, sin dejar ningún resquicio por donde pudiera llegar a producirse una modificación sustancial al mensaje dado.

En medio de esta competencia, poca opción tuvo la izquierda. Por principios, y también por falta de recursos. Es así que hubo de recurrir a los métodos más directos en el trato con las masas y, como dijera un orador en el mitin de la UDP en la Plaza San Martín, era para enorgullecerse el haber tirado unos pocos millones de afiches propagandísticos. El acercamiento,

por definición, es de otro tipo.

Sin embargo, esta última constatación propone también una contradicción de capital importancia para definir la praxis política futura: considerando la tremenda penetración de la publicidad en la experiencia vivida de las masas, ¿es posible mantenerse al margen y dejar que los medios masivos continúen enajenando el tiempo libre?; ¿no borra la TV, por ejemplo, estructuras ideológicas básicas que la clase trabajadora pudiera estar consolidando en su desarrollo político?; ¿no se ha hecho, finalmente, "política" en base a estructuras publicitarias? Una aproximación al entendimiento de estos interrogantes puede derivarse del análisis del proceso elemental que sustenta la comunicación publicitaria, centrándonos en las últimas campañas de la derecha. De allí queda pendiente la reflexión sobre qué hacer con todo esto.

Recordemos, lo más precisamente posible, cada una de las piezas publicitarias que se emplearon para las candidaturas "grandes": spots en TV y radio, afiches, volantes, paneles, ban-

**JUEVES 15**  
**BELAUNDE**  
**Mitin Final**  
**Paseo de la República 7PM.**

Presidente Senadores Diputados

éste es el voto que no se pierde

**Un Presidente para todos**

**san Luis**  
el agua más pura del mundo es peruana.

Refreshante complemento en los momentos gratos del deporte. San Luis es calidad y frescura... Medalla de Oro a la Calidad y Pureza.



por ejemplo, de los comerciales de detergentes, el recurso de la espuma que se menea sola dentro de una batea, sirve para desautorizar a las lavadoras automáticas, del mismo modo como esa punta de la bandera rojiblanca envolvía a Vio-

leta para recordarnos la nacionalidad de Lucy Villanueva. El desafortunado signo de fortaleza con que se lanzó Armando era tan alusivo a la debilidad de Belaúnde, como la superación de lo imposible que logró la ULTREX de SCHICK por

sobre la ATRA de GILLETTE. La tímida aparición de la Sra. Laura de Bedoya, felicitándose por seguir manteniendo su cristiano vínculo matrimonial con Lucho, era tan dicotómica frente a las truculencias conyugales del virtual nuevo Presidente, como la supervivencia de lo natural en Café Cafetal, respecto a la química de los café solubles.

No es, pues, un divertimento teórico pensar que la asimilación de significados políticos en las últimas elecciones, se haya regido por una fonética, una lexicografía, una semántica, una morfología y una sintaxis, tomadas directa e intencionalmente de los mecanismos publicitarios. Una parte de los resultados electorales puede ser explicada por la irracionalidad con que se apeló al voto; por la permanente metáfora que se operó sobre la realidad para definir posiciones.

Mario Vargas Llosa (cuya firma al pie del alucinado SOMOS LIBRES lo ha despojado, por fin, de su piel de oveja), dice en su último artículo publicado en Caretas N° 601: "No es extraño que... los peruanos hayan preferido una aproximación más pragmática que ideológica a los problemas que confrontan, y hayan votado más por la integridad de las personas y la confianza que ellas les inspiran que por el brillo conceptual de los programas... Que el sentido común prevalezca de manera tan contundente en unas elecciones es algo que resulta muy alentador para quien ha llegado a la conclusión de que en la vida política el sentido común es lo que más importa (más aún que las ideas)..."

¿Qué rousseauiano "sentido común" hace tan feliz a Vargas Llosa? ¿no será, acaso, el "sentido común" que guió a Jorge Salmón-factótum de la campaña de Belaúnde— para trasvasar las categorías de un avisaje sobre cerveza, a una avisación para elegir al Presidente del Perú? ¿Qué información política recibiremos de un gobierno cuyo Presidente fue delineado por un hombre que declara: "Este año seremos la primera agencia del país, contamos con la infraestructura necesaria para que la publicidad peruana se ubique como líder del mercado" (Jorge Salmón, en Caretas N° 600)? (Rafael León).



**vamos ... vamos ... vamos ...**  
**con con con**  
**BEDOYA! BEDOYA! BEDOYA!**

derolas, publi-reportajes, avisos de prensa, material de merchandising (polos, calcomanías, calzones, llaveros, viseras), etc. Veamos cómo funcionaba en conjunto el circuito de la comunicación. En el lenguaje publicitario, un hablante emite órdenes categóricas y terminantes a un atento oyente a quien molestaría un trato autoritario, aun por parte de un ser querido. Frente al dominio del emisor, el receptor no se siente coaccionado ni reacciona: obedece en un estado de acrítica aquiescencia, infantil, avasallado (piénsese en una de las explicaciones ideológicas más frecuentes para la competencia en el mercado: la libertad de elegir. ¿No es esa la definición, también, de la democracia representativa?)

Observando sólo al hablante, el hecho presenta todas las contradicciones propias de una unidad de diálogo. Sin embargo, la relación que se entabla es más bien didáctica — en tanto que participan por lo menos dos personas — que dialógica, porque no está prevista la posibilidad de que alternativamente se formule una intervención de la misma sustancia de la emisión.

Ahora bien, este circuito de comunicación tiene un conjunto de reglas semiológicas que garantizan su efectividad. Así, la configuración icónica aterradoramente de la rata de Racumín amenazando a la humanidad, participa de una convención publicitaria con la imagen de Belaúnde y Violeta semien-vueltos por la bandera peruana; el crescendo de las SINFIN de BATA, se articula en el mismo código con el inflamado himno del caucásico muchacho que señala el camino del APRA; las señoras que degustan Dorina en un supermercado, cumplen similar función que las pobladoras barriales que se arranchan a Bedoya para que la historia no se repita.

Y no se crea ilusamente que el referente de las campañas aludidas tiene el valor de ser "más político" que en el caso de los mensajes publicitarios tradicionales. Estamos asistiendo a la suplantación de los referentes por imágenes unívocas. Todo enunciado que se articula sobre la necesidad de una fuerte competencia, lleva a su extremo máximo la oposición binaria sobre la que se estructura el sentido lingüístico. Así, en el caso,



¿Cuántos indios vivían en la inmensa extensión que un día les arrebató el imperio norteamericano? Se ignora su número, aunque se sabe que en ningún momento constituyeron agrupaciones humanas tan densas como las halladas por los españoles en México o en nuestro país. Aparte de algunas tribus sedentarias dedicadas a la agricultura, sus moradores vivían exclusivamente de la caza y de la pesca. De cualquier manera y sabiendo que en 1865 aún pasan de trescientos cincuenta mil los que habitan entre el Mississippi y el Pacífico, no parece exagerado suponer que dos siglos antes se aproximaban al millón e incluso que superen esa cifra los indios que pueblan la totalidad del naciente imperio.

Para los ingleses primero, los colonos más tarde y para los norteamericanos de las distintas fronteras del Oeste por último, el piel roja fue siempre una bestia sanguinaria y cruel, a la que había que combatir y matar. El único indio bueno era el indio muerto.

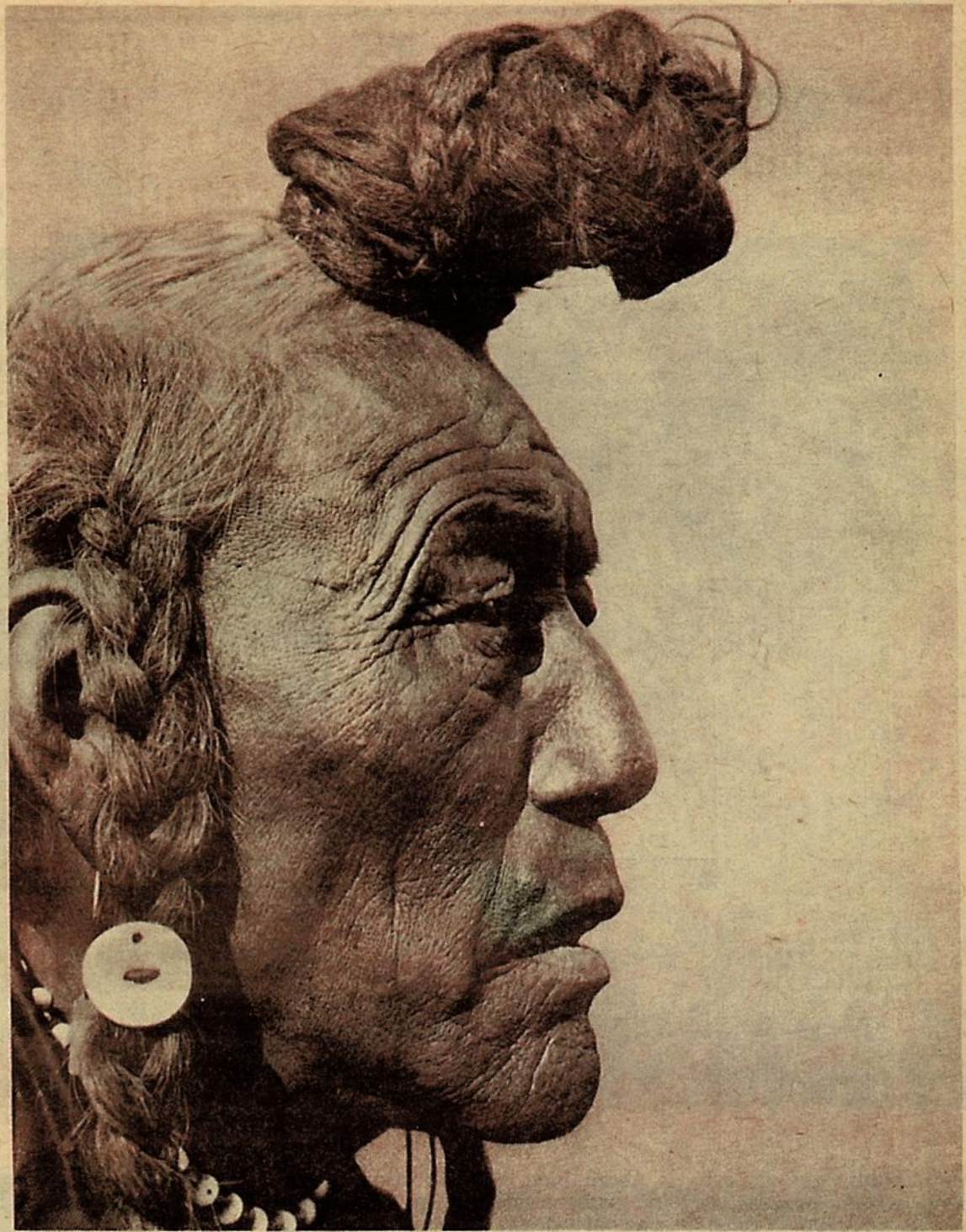
Dueños de todo un continente, los indios un día acabarían en la cárcel de las reservas, que siempre ocupaban comarcas desoladas o tierras baldías. Sobre esta época terrible queda

un valioso documento, que publicamos a continuación, la carta enviada por el jefe piel roja Seattle al presidente norteamericano en 1854.



¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento, ni aun el calor de la tierra? Dicha idea nos es desconocida.

Si no somos dueños de la frescura del aire ni del fulgor de las aguas, ¿Cómo podrán Uds. comprarlos? Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada grupo de arena en las playas, cada gota de rocío en los oscuros bosques, cada altozano y hasta el sonido de cada insecto es sagrado a la memoria y al pasado de mi pueblo. La savia que circula por las venas de los árboles lleva consigo las memorias de los pieles rojas. Los muertos del hombre blanco olvidan su país de origen cuando emprenden sus paseos entre las estrellas; en cambio nuestros muertos nunca pueden olvidar esta bondadosa tierra, puesto que es la madre de los pieles rojas. Somos parte de la tierra y así mismo ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son



Curtis

# Ahora no existe la pradera

nuestras hermanas; el venado, el caballo, la gran águila; estos son nuestros hermanos. Las escarpadas peñas, los húmedos prados, el calor del cuerpo del caballo y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia. Por todo ello cuando el gran jefe de Washington nos envía el mensaje de que quiere comprar nuestras tierras, nos está pidiendo demasiado. También el gran jefe nos dice que nos reservará un lugar en el que podamos vivir confortablemente entre nosotros. El se convertirá en nuestro padre y nosotros en sus hijos. Por ello consideramos su oferta de comprar nuestras tierras. Ello no es fácil, ya que esta tierra es sagrada para nosotros. El agua cristalina que corre

por ríos y arroyuelos, no es solamente agua sino también representa la sangre de nuestros antepasados. Si les vendemos tierras deben recordar que es sagrada y a la vez deben enseñar a sus hijos que es sagrada y que cada reflejo fantasmagórico en las claras aguas de los lagos cuenta los sucesos y memorias de las vidas de nuestras gentes. El murmullo del agua es la voz del padre, de mi padre. Los ríos son nuestros hermanos y sacian nuestra sed; son portadores de nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si les vendemos nuestras tierras ustedes deben recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también son los suyos y por lo tanto

deben tratarlos con la misma dulzura con que se trata a un hermano. Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestro modo de vida. El no sabe distinguir entre un pedazo de tierra y otro, ya que es un extraño que llega de noche y toma de la tierra lo que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga y una vez conquistada sigue su camino, dejando atrás la tumba de sus padres sin importarle. Le secuestra la tierra a sus hijos. Tampoco le importa. Tanto la tumba de sus padres como el patrimonio de sus hijos son olvidados. Trata a su madre, la tierra, y a su hermano, el firmamento, como objetos que se compran, se explotan y se venden como ovejas o cuentas de colores. Su apetito devorará la tierra dejando atrás sólo un



Curtis

Sabemos una cosa que quizás el hombre blanco descubra un día; nuestro Dios es el mismo Dios. Ustedes pueden pensar ahora que El les pertenece lo mismo que desean que nuestras tierras les pertenezcan; pero no es así. El es el Dios de los hombres y su compasión se comparte por igual entre el piel roja y el hombre blanco. Esta tierra tiene un valor inestimable para El y si se daña se provocaría la ira del creador. También los blancos se extinguirán, quizá antes que las demás tribus. Contaminarán sus lechos y una noche perecerán ahogados en sus propios residuos.

Pero ustedes caminarán a su destrucción rodeados de gloria, inspirados por la fuerza de Dios que los trajo a esta tierra y que por algún designio especial les dio dominio sobre ella y sobre la piel roja. Este destino es un misterio para nosotros, pues no entendemos por qué se exterminan los búfalos, se doman los caballos salvajes, se saturan los rincones secretos de los bosques con el aliento de tantos hombres y se atiborra el paisaje de las exuberantes colinas con cables parlantes. ¿Dónde está el matorral? Destruído. ¿Dónde está el aguila? Desapareció. Termina la vida y empieza la supervivencia.



últimos suspiros. Y si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben conservarlas como cosa aparte y sagrada, como un lugar donde hasta el hombre blanco pueda saborear el viento perfumado por las flores de las praderas. Por ello consideramos su oferta de comprar nuestras tierras. Si decidimos aceptarla, yo pondré una condición: El hombre blanco debe tratar a los animales de esta tierra como a sus hermanos. Soy un salvaje y no comprendo otro modo de vida. He visto a miles de búfalos pudriéndose en las praderas, muertos a tiros por el hombre blanco desde un tren en marcha. Soy un salvaje y no comprendo cómo una máquina humeante puede importar más que el búfalo al que nosotros matamos sólo para sobrevivir. ¿Qué sería del hombre sin los animales? Si todos fueran exterminados, el hombre también moriría de una gran soledad espiritual porque lo que suceda a los animales también le sucederá al hombre. Todo va enlazado.

Deben enseñarles a sus hijos que el suelo que pisan son las cenizas de nuestros abuelos. Inculquen a sus hijos que la tierra está enriquecida con las vidas de nuestros semejantes, a fin de que sepan respetarla. Enseñen a sus hijos que nosotros hemos enseñado a los nuestros que la tierra es nuestra madre. Todo lo que ocurra a la tierra, le ocurrirá a los hijos de la tierra. Si los hombres escupen en el suelo, se escupen a sí mismos. Esto sabemos, la tierra no pertenece al hombre; el hombre pertenece a la tierra. Esto sabemos. Todo va enlazado, como la sangre que une a una familia. Todo va enlazado. Todo lo que ocurre a la tierra le ocurrirá a los hijos de la tierra. El hombre no tejió la trama de la vida, él es sólo un hilo. Lo que hace con la trama se lo hace a sí mismo. Ni siquiera el hombre blanco cuyo Dios pasea y habla con él de amigo a amigo, queda exento del destino común. Después de todo, quizás seamos hermanos. Ya veremos.

desierto. No sé, pero nuestro modo de vida es diferente al de ustedes. La sola vista de sus ciudades apenas la vista de un piel roja. Pero quizás sea porque el piel roja es un salvaje y no comprende nada. No existe un lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco ni hay sitio donde escuchar cómo se abren las hojas de los árboles en la primavera o cómo aletean los insectos. Pero quizá también esto debe ser porque soy un salvaje que no comprende nada. El ruido sólo parece insultar nuestros oídos. Y después de todo, ¿para qué sirve la vida si el hombre no puede escuchar el grito solitario del chotacabras, ni las discusiones nocturnas de las ramas al borde de un estanque? Soy un piel roja

y nada entiendo. Nosotros preferimos el suave susurro del viento sobre la superficie de un estanque, así como el olor de ese mismo viento purificado por la lluvia del mediodía o perfumado con aromas de pinos. El aire tiene un valor inestimable para el piel roja, ya que todos los seres comparten un mismo aliento: la bestia, el árbol, el hombre, todos respiramos el mismo aire. El hombre blanco no parece consciente del aire que respira: como un moribundo que agoniza durante muchos días es insensible al hedor. Pero si les vendemos nuestras tierras deben recordar que el aire nos es inestimable, que el aire comparte su espíritu con la vida que sostiene. El viento que dio a nuestros abuelos el primer soplo de vida, también recibe sus



## MIGUEL TAL EN DOS VERSIONES

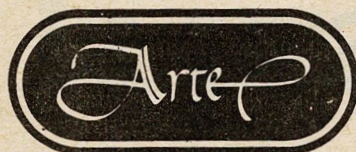
Para satisfacer a nuestros lectores, ofrecemos una partida de Miguel Tal, el más extraordinario ajedrecista soviético de todos los tiempos, en el sistema algebraico y la anotación descriptiva.

Gurgenidze- Tal  
Defensa Indobenoni. 1958

1) d4, Cf6 2) c4, c5 3) d5, e6 4) Cc3, ed5 5) cd5, d6 6) Cf3, g7 7) e4, Ag7 8) Ae2, 0-0 9) 0-0, Te8 10) Cd2, Ca6 11) Te1, Cc7 12) a4, b6 13) Dc2, Cg4! 14) h3, ... 14) ... Cf2! 15) Rf2, Dh4 j. 16) Rf1, Ad4 17) Cd1, Dh3! 18) Af3, Dh2 19) Ce3, f5 20) Cd2-c4, fe4 21) Ae4, Aa6 22) Af3, Te5 23) Ta3, Ta8-e8 24) Ad2, Cd5! 25) Ad5 j., Td5 26) Re2, Ae3, 27) Te3, Ac4 j. Rinden las blancas.

Gurgenidze-Tal

1) P4D, C3AR 2) P4 AD, P4A 3) P5D, P3R 4) C3AD, PXP 5) PXP, P3D 6) C3A, P3CR 7) P4R, A2C 8) A2R, 0-0 9) 0-0, T1R 10) C2D, C3T 11) T1R, C2A 12) P4TD, P3C 13) D2A, C5C! 14) P3T, CxPA! 15) RxC, D5T j. 16) R1A, ASD 17) CID, DxPT! 18) A3A, D7T 19) C3R, P4A 20) C (2D) 4A, PXP 21) AxP, A3T 22) A3A, T4R 23) T3T, TD1R 24) A2D, CxP! 25) AxC j., TxA 26) R2R, AxC 27) TxA, AxC j. Y las blancas abandonaron puesto que si 28) DxA sigue DxP j. y mate a la otra jugada. (M.M.)



## NO SON TODOS LOS QUE ESTAN...

Con el título de "Panorama actual de la pintura peruana 80" se está presentando en el Museo de Arte Italiano, una arbitraria selección de 52 pintores nacionales. Toda selección supone un estudio, una base conceptual que justifique lo expuesto: nada de esto es

Ignorado durante muchos años, perseguido después por la censura de muchos países, leído con fervor por miles y miles de jóvenes en todo el mundo, Henry Miller, fallecido el pasado 8 de junio, a los 88 años, es el escritor que ha personificado la presencia de lo erótico en la ficción. Después de sus "Trópicos", el lenguaje natural para expresar la sensualidad ha quedado definitivamente incorporado al bagaje común de todo escritor. Miller, como Lawrence, como Gombrowitz, es un gran novelista del Eros en el siglo XX.



Nací en la ciudad de Nueva York, el 26 de diciembre de 1891, de padres estadounidenses. Mis abuelos vinieron a los Estados Unidos para evitar el servicio militar. Todos mis antepasados son alemanes y provienen de todas las regiones de Alemania; la familia se ha dispersado por todo el mundo, en las regiones más remotas y alejadas. Los hombres fueron casi todos marinos, campesinos, poetas y músicos. Hasta que comencé a asistir a la escuela sólo hablé alemán, y la atmósfera en que me crié, a pesar de que mis padres nacieron en los Estados Unidos, era total y absolutamente alemana. De los cinco a los diez fueron los años más importantes de mi vida; viví en la calle y adquirí el típico espíritu pandillero de los norteamericanos. Siento particular cariño por el Distrito 140, de Brooklyn, donde me crié; era una barriada de inmigrantes y mis compañeros eran todos de diferentes nacionalidades. La guerra hispano-estadounidense, que estalló cuando yo tenía siete años, fue un acontecimiento importante de mis primeros años; me complació el espíritu turbulento que entonces se desató y que me permitió comprender a temprana edad la violencia y la ilegalidad que son tan características de los Estados Unidos.

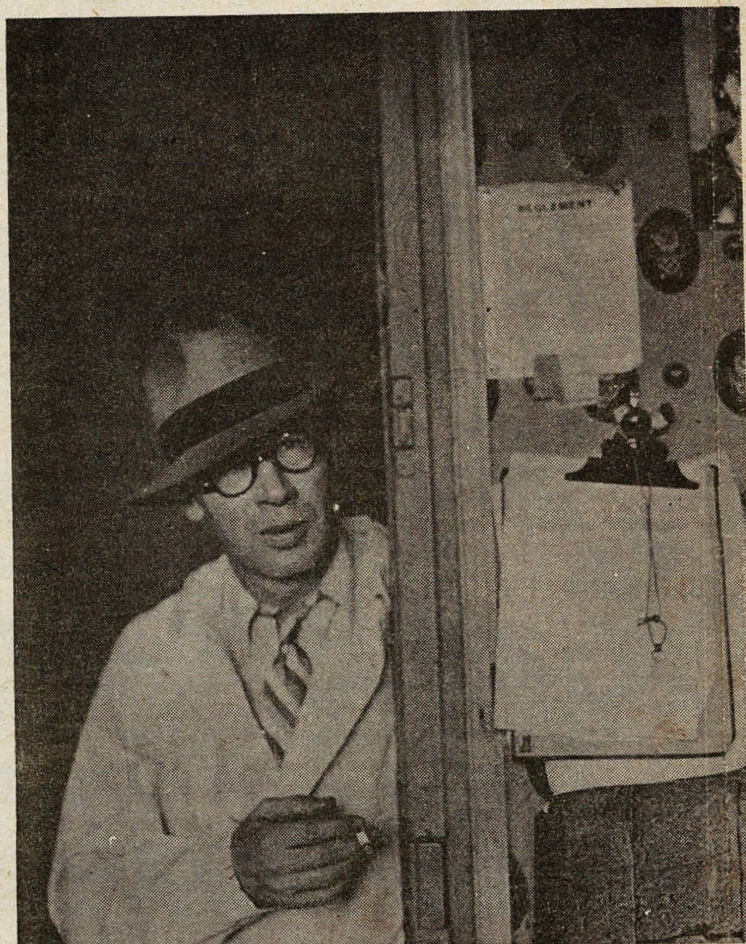
Mis padres eran personas relativamente pobres, laboriosos, frugales y sin imaginación. (Mi padre no leyó un libro en toda su vida). Fui bien cuidado y viví con salud y felicidad hasta que tuve que valerme solo. No deseaba ganarme la vida, no tenía sentido de la economía, ni respeto por mis mayores o por las leyes y las

instituciones. Desafié a mis padres y a quienes me rodeaban casi desde el momento que fui capaz de hablar. Salí de la Universidad local pocos meses después de ingresar, disgustado con la atmósfera del sitio y la estupidez de los programas. Tomé un empleo en el distrito comercial, en una compañía de cementos, y muy pronto lo lamenté. Dos años después mi padre me dio el dinero necesario para ir a Cornell. Tomé el dinero y desaparecí con mi amante, una mujer que tenía edad suficiente como para ser mi madre. Volví a casa aproximadamente un año después y luego me marché definitivamente para ir al Oeste. Trabajé en varias regiones del país, y sobre todo en el Sudoeste. Realicé toda suerte de tareas manuales, generalmente como peón de estancia. Me hallaba en camino hacia Juneau, Alaska, para trabajar como minero lavador en los yacimientos de oro, cuando me abatió la fiebre. Regresé a Nueva York para llevar una vida errante, vagabunda y sin rumbo, trabajando en cualquier cosa y en todas, pero nunca mucho tiempo. Fui buen atleta y me adiestré todos los días durante cinco años... como si pensara competir en los juegos olímpicos. Debo mi excelente salud a este precoz régimen espartano, a la permanente pobreza en que viví, y al hecho de que jamás me preocupó. Viví agitado y rebelde hasta los treinta años, fui el cabecilla en todo y sufrí sobre todo porque era excesivamente honesto, demasiado sincero, veraz y generoso.

A temprana edad me obligaron a estudiar piano, demostré cierto talento y después lo estudié con seriedad, con la esperanza de convertirme en concertista, pero no lo hice. Abandoné completamente, pues mi lema fue siempre "todo o nada". Me vi obligado a ingresar en la sastrería de mi padre, porque él no estaba en condiciones de administrar sus asuntos. No aprendí casi nada de sastrería; en cambio, empecé a escribir. El primer trabajo escrito por mí probablemente lo redacté en la sastrería de mi padre... un extenso ensayo sobre el Anticristo de Nietzsche. Solía escribir cartas a mis amigos, cartas de cuarenta y cincuenta páginas de extensión, sobre todo lo que existe bajo el sol: eran cartas humorísticas, y al mis-

mo tiempo pomposamente intelectuales. (¡Aún hoy me place particularmente escribir cartas!) De todos modos, en esos días nunca pensé que llegaría a ser escritor... la sola idea casi me atemorizaba.

ro, sepulturero, pegador de carteles, vendedor de libros, mozo de hotel, encargado de bar, vendedor de licor, dactilógrafo, operador de máquina de sumar, bibliotecario, estadígrafo, trabajador social, mecánico, co-



## Henry Miller 1891-1980

Cuando Estados Unidos entró en la guerra fui a Washington a ocupar un puesto en el Departamento de Guerra... para clasificar correspondencia. En mis ratos libres escribí varias crónicas para uno de los periódicos de Washington. Salí de filas usando la cabeza, volví otra vez a Nueva York y me hice cargo del negocio de mi padre durante su enfermedad. Fui siempre y soy todavía un pacifista ciento por ciento. Creo que está justificado matar a un hombre en un momento de cólera, pero no a sangre fría o por razones de principio, como preconizan las leyes y los gobiernos del mundo. Durante la guerra me casé y fui padre. Aunque los empleos abundaban entonces, yo siempre estaba sin trabajo. Ocupé innumerables puestos por un día y a menudo por menos tiempo. Entre ellos los siguientes: lavaplatos, ayudante de restaurante (newsie), mensajero

redor de seguros, recolector de basura, ordenanza, secretario de un evangelista, estibador, guarda de tranvía, instructor de gimnasia, repartidor de leche, controlador de entradas, etcétera.

El más importante encuentro de mi vida fue el que tuve con Emma Goldman en San Diego, California. Ella me abrió todo el mundo de la cultura europea e infundió a mi vida nuevo ímpetu, y también orientación. Me interesó apasionadamente el movimiento I.W.W. en la época de su auge, y acuerdo con gran respeto a gente como Jim Larkin, Elizabeth Gurley Flynn, Giovanitti y Carlo Tresca. Nunca fui miembro de ningún club, fraternidad u organización social o política. Cuando era un jovencito me vi llevado de una Iglesia a otra... primero fui luterano, luego metodista, luego episcopal. Luego seguí con gran interés las lecturas del



Centro Bahai, de los teósofos, de los partidarios del Nuevo Pensamiento, de los Adventistas del Séptimo Día, y de otros. Mi actitud era absolutamente ecléctica e inmune. Los cuáqueros y los mormones me impresionaron por su integridad y su sinceridad... y por su autosuficiencia. Creo que son los mejores norteamericanos.

En 1920, después de desempeñarme como mensajero y alcahuete de la compañía, fui jefe de personal de la Western Union Telegraph Company, en la ciudad de Nueva York. Conservé el empleo cinco años, y todavía lo considero el período más rico de mi vida. La resaca y el desecho de Nueva York pasaron por mis manos... más de cien mil nombres,

ra volver a Europa, con la intención de dirigirme directamente a España, pero nunca pasé de París, donde estoy desde entonces.

Además del libro sobre los mensajeros escrito en tres semanas, mientras viví en los Estados Unidos completé dos novelas y llevé conmigo a Europa una tercera, que se hallaba inconclusa. Después de completarla la ofrecí a un editor de París, que se apresuró a perderla y que un día me preguntó si estaba seguro de habérsela dado. No había copia del libro... tres años de trabajo tirados a la calle. Comencé Trópico de Cáncer, anunciado como mi "primer" libro, aproximadamente un año después de desembarcar en París. Fue escrito en distintos sitios en toda cla-

del mismo modo que odio a los "clásicos". Debo mucho al diccionario y a la enciclopedia, a los que, como hacía Balzac, leía vorazmente cuando era muy joven. Hasta los veinticinco años apenas había leído una novela, con excepción de los rusos. Me interesaba exclusivamente la religión, la filosofía, la ciencia, la historia, la sociología, el arte, la arqueología, las culturas primitivas, las mitologías, etc. Casi nunca miraba los periódicos... y durante toda mi vida jamás leí una novela policial. Por otra parte he leído todo lo que pude hallar en el campo del humor. ... ¡es tan escaso y tan valioso lo que hay! Me gustaban la literatura popular y los cuentos de hadas de Oriente, y especialmente los relatos japoneses, que están impregnados de violencia y de malevolencia. Me gustaban autores como Herbert Spencer, Fabre, Havelock Ellis, Fraser, el viejo Huxley y otros por el estilo. Conocí mucho el drama europeo, gracias a Emma Goldman... conocía a los dramaturgos europeos antes que a los ingleses o a los norteamericanos. Leí a los rusos antes que a los anglosajones, y a los alemanes antes que a los franceses. Los autores que ejercieron mayor influencia sobre mí fueron Dostoievski, Nietzsche y Elie Faure. Proust y Spengler tuvieron tremenda capacidad de fecundación. De los escritores norteamericanos las únicas influencias reales fueron Whitman y Emerson. Reconozco el genio de Melville pero lo encuentro aburrido. Me disgusta intensamente Henry James, y detesto absolutamente a Edgar Allan Poe. En general, me disgusta la tendencia de la literatura norteamericana; es realista, prosaica y "pedagógica"; está rebajada para satisfacer el mínimo común denominador, y en mi opinión es buena solamente en el dominio del cuento corto. En este dominio, opino que hombres como Sherwood Anderson y Saroyan, escritores completamente opuestos, son verdaderos maestros e iguales si no superiores a cualquier europeo. En cuanto a la literatura inglesa, me deja tan frío como los propios ingleses: es una suerte de mundo ictiológico que resulta totalmente extraño. Me siento agradecido por haber concertado una humilde relación con la literatura francesa, la que en conjunto es débil y limitada, aunque en comparación

con la literatura anglosajona actual configura un ilimitado mundo imaginativo. Debo mucho a los dadaístas y a los surrealistas. Prefiero a los escritores franceses que son anti franceses. Creo que Francia es la China de Occidente, aunque decididamente inferior en todo sentido a la auténtica China. Creo que para vivir y trabajar, Francia es el mejor lugar del mundo occidental, aunque todavía está lejos de ser un mundo sano y vital.

Cuando escribo, mi objetivo es establecer una Realidad mayor. No soy realista o naturalista; estoy en favor de la vida, la cual en literatura sólo puede ser alcanzada, me parece, mediante el empleo del sueño y del símbolo. En el fondo soy un escritor metafísico, y mi empleo del drama y del incidente es sólo un recurso para plantear algo más profundo. Estoy contra la pornografía y en favor de la obscenidad... y de la violencia. Por encima de todo, estoy en favor de la imaginación, de la fantasía, de una libertad con la que todavía ni siquiera soñamos. Utilizo creadoramente la destrucción, quizás un tanto excesivamente en el estilo alemán, pero enderezada siempre hacia una auténtica armonía interior, hacia la paz interior... y el silencio. Prefiero a la música por encima de todas las artes, porque se basta absolutamente a sí misma y porque tiende al silencio. Creo que la literatura, para convertirse en algo auténticamente comunicable (lo que no es ahora) debe utilizar más el símbolo y la metáfora, lo mitológico y lo arcaico. La mayor parte de nuestra literatura es como el libro de textura; todo ocurre en una árida meseta de intelectualidad. El noventa y nueve por ciento de lo que se escribe —y esto vale para todos nuestros productos artísticos— debería ser destruido. Quiero ser leído por un número constantemente decreciente de personas; no me interesa la vida de las masas, ni las intenciones de los actuales gobiernos del mundo. Espero que todo el mundo civilizado desaparezca en los próximos cien años, poco más o menos, y creo que así ocurrirá. Creo que el hombre puede existir, y de un modo infinitamente mejor, más amplio, sin la "civilización". (Henry Miller).

perceptible en la que comentamos. En la nota introductoria al catálogo se dice que el motivo ha sido "ofrecer una visión de lo que está aconteciendo actualmente (sic) en la pintura peruana". Pero vemos que hay artistas seleccionados que no están en actividad o de actividad esporádica o de hobby. Esto al fin y al cabo no es muy grave y se comprende desde el lado humano; lo más grave resultan las ausencias: J.C. Ramos, Hastings, Llaque, Ruíz Rosas, Ciro Palacios y otros. Por otro lado se nota la presencia de pintores que no han realizado obra coherente y su aporte a la cultura plástica es nulo. La presentación del INC nos lleva a reflexionar sobre dos aspectos: la arbitraria selección deja ver una indefinición estética de base, donde las formas más logradas se mezclan con el kitch más barato. El criterio de mezclar todo, aduciendo democracia y justicia (que a la postre resultan falsas e hipócritas) caracteriza la infeliz gestión del INC últimamente. El otro aspecto está relacionado con la pregunta ¿cuál es la actualidad de la pintura peruana? Salvo dos grupos de vanguardia que han cuestionado últimamente nuestros hábitos visuales y que no figuran en la muestra, las imágenes consumibles hoy día son las mismas de hace 20 años. Se debería hablar de "actualidad estacionaria" de las formas en la pintura peruana y hubiese sido más didáctico para el público, demostrar cómo desde el año 60 no ha cambiado nada y por qué. ¿Actualidad la de artistas que nos tienen acostumbrados a sus aburridas formas desde hace 20 años? O el caso inaudito de pintores que a la vejez se acercan al szyszliismo; o el caso dramático de otro que regresa a la figuración neo-peruana—arqueologista, sumiéndose en el total descalabro. En vano han pasado 20 años en el Perú: los artistas siguen extraños a la historia del mundo como a las solicitudes del hombre actual. (Alfonso Castrillón)



## ¿ESTAMPILLAS NUEVAS O USADAS?

La manera más simple de iniciar una colección es juntando las estampillas que se reciben en la correspondencia y las que se consiguen de los



mujeres y jóvenes. En 1923, durante una vacación de tres semanas, escribí mi primer libro, que era el estudio de doce mensajeros excéntricos. Era un libro largo y probablemente muy malo, pero me impulsó a escribir. Dejé el empleo sin el más mínimo anuncio previo, decidido a ser escritor. Allí comenzó la auténtica miseria. De 1924 a 1928 escribí numerosos cuentos y artículos, ninguno de los cuales fue aceptado jamás. Finalmente edité mi propia producción y con la ayuda de mi segunda esposa la vendí de puerta en puerta, y posteriormente en restaurantes y en clubes nocturnos. Con el tiempo me vi obligado a mendigar en las calles.

Gracias a un golpe inesperado de la suerte pude viajar a Europa en 1928, y allí permanecí un año entero recorriendo buena parte del continente. Permanecí en Nueva York el año 1929, otra vez sin dinero, miserable, incapaz de hallar una salida. A principios de 1930 reuní el dinero necesario pa-

se de papeles, a menudo al dorso de viejos manuscritos. Mientras lo escribía tenía escasas esperanzas de verlo publicado jamás. Fue un gesto de desesperación. La publicación de esta obra por Obelisk Press, de París, me abrió las puertas del mundo. Me aportó innumerables amigos y conocidos en todas partes del mundo. Todavía estoy sin dinero y aún no sé cómo ganarme la vida, pero tengo muchos amigos y muchas personas que me desean bien, y he perdido el miedo a la miseria, que estaba convirtiéndose en obsesión. Ahora estoy unificado absolutamente con mi destino y me he reconciliado con lo que pueda ocurrir. No temo en lo más mínimo el futuro, porque he aprendido a vivir en el presente.

En cuanto a las influencias... la auténtica influencia ha sido la vida misma, particularmente la vida de las calles, de la que nunca me fatigo. Por donde se me busque soy un hombre de la ciudad; odio la naturaleza,

amigos. Después, por canje o compra, la colección se incrementará y tomará forma. Muchos no reparan en si la estampilla es nueva o usada, pero hay quienes prefieren montar colecciones uniformes, esto es, sólo de nuevas o sólo de usadas.

Ambas poseen ventajas y desventajas. Las estampillas nuevas tienen, evidentemente, una mejor presentación y casi siempre adquieren mayor precio, pero en cambio son muy vulnerables: aquí en Lima, por ejemplo, la humedad ataca la goma y mancha y desfigura el diseño. La usada, aunque a veces se maltrata por el uso, resiste mejor. Por esto, por ser más fácil de obtener y porque es un objeto que ha cumplido verdaderamente un fin postal, recomendamos a los que se inician la estampilla usada. El primer paso para tener una estampilla en la colección es recortarla del sobre al que viene adherida, cuidando de no dañar los dientes. Después se la sumerge en agua con un poco de sal —para evitar que se decolore— hasta que se desprende por sí sola. Luego se la coloca sobre una tela o papel absorbente y, una vez seca, se procede al planchado utilizando para ello las hojas de un libro entre las que permanecerá varios días. Recién entonces podría integrarse al álbum.

Un buen coleccionista debe tener mucho cuidado en la selección del material. Debe desechar las piezas defectuosas, con dientes incompletos, peladuras, arrugas o manchas e incorporar aquellas que están bien centradas y tienen un matasello que no ensucia el diseño. Porque una colección se aprecia por la dedicación que se ha puesto en ella ya que, en cierto modo, es el reflejo de la personalidad y gusto de su propietario. (Carlos Garayar).

## Teatro

Orlando Sacha y Elvira de la Puente vienen representando, desde hace unas semanas, *El psiquiatra y la dama* de Leslie Stevens en el local de la AAA. El tema del champagne complexe constituye una típica comedia ambientada en la gran ciudad, escenario por lo general de las comedias, que en esta ocasión le toca el turno a Nueva York.

La estructura escénica de *El psiquiatra y la dama* reposa en un diálogo excesivamente reiterativo entre los dos personajes principales; la obra se encuentra desprovista, de ese modo, de situaciones que, justamente, hacen de la comedia un género entretenido. El encanto de la burguesía está en hacer buenas comedias: situaciones en espiral, jocosas o enredadas, incluso de malos entendidos, en base a un humor de situaciones.

En este caso los cánones de la comedia no están definidos: un triángulo que no llega a ser tal, un proceso de enamoramiento que se sostiene en la aparente resistencia del psiquiatra a los encantos de la dama y en su capacidad de hacerle ver a ella que, sencillamente, no está enamorada de su pretendiente.



La obra de Leslie Stevens nos hace suponer que es una comedia sutil, de pinceladas psicológicas. La trama recae, en ese sentido, en la dama, en su proceso de ir dándole sentido a su vida. Este hecho implica simultáneamente un alejamiento progresivo de su novio. En la actual puesta en escena, sin embargo, dirigida por Orlando Sacha, la dama, Elvira de la Puente, carece de una dirección acertada: no sabemos bien si es una dama en sentido estricto o una compañera que ve en su futuro matrimo-

## Freud a medio camino

nio con un joven acaudalado posibilidad de ascender socialmente. Su comportamiento es abrupto a veces, desenfadado por lo general y en pocas oportunidades actúa con el respaldo de una bien heredada posición social.

La obra, de otro lado, recoge el método psicoanalítico —de veras harto conocido— por lo menos en sus conceptos básicos. La solución al “caso” resulta demasiado obvia al final. Buena parte de la obra está constituida por las sesiones que se entablan entre ambos; sesiones heterodoxas pero que hacen constantes referencias al método freudiano. El nudo de la trama es frágil y, quizá lo más importante, las aspiraciones de la dama por ingresar a un medio social (no por natura sino por ambición), no está recalado y está confuso. El doctor sería, en esa perspectiva, quien le hace notar que la verdadera vida, el amor y la pasión, el sentido de los actos, no está en la sociedad encarnada por su novio, sino en él: un hombre entrado en años y en definitiva un marginal a la familia.

La ambientación de la obra es defectuosa. Preferible hubiera sido aceptar que ocurre en Nue-

va York —se hacen, además, referencias a las revistas *Times* y *Fortune*— y se recalca la compañía del perro, entrañable personaje de la burguesía de las urbes. Están demás, por lo tanto, y fuera de lugar, la referencia al escabeche o al ministro Silva Rute, en el supuesto afán de acercar al público a la cotidianidad de los personajes.

De las actuaciones resalta la de Orlando Sacha: sobrio, más bien rígido, en un total acoplamiento con su personaje; seguro y desenvuelto, con cierta tradición de galán. Elvira de la Puente debe cumplir un papel más difícil, pues supone cambios radicales en su personalidad. Nosotras creemos que no tuvo una dirección adecuada que le permitiera distinguir lo importante de lo espectacular. Su actuación no debía reposar en ademanes externos sino, más bien, en transformaciones internas. Jaime Lértora cumple su rol con oficio y discreción.

Claro, “se pasa un buen rato”. Pero, con la misma lógica, el buen rato pudo ser mucho mejor. (Abelardo Sánchez León).

## Libros

Está circulando el número 4 de la revista *Hueso húmero* que dirige Abelardo Oquendo y que editan Mosca Azul y Francisco Campodónico. El material que trae es variado y sugerente: un cuento de Alfredo Bryce, poemas de Blanca Varela, Cecilia Bustamante e Inés Cook, estudios literarios de Miguel Gutiérrez y Alejandro Losada, poemas de Jack Spicer, notas críticas de José Ignacio López Soria, Luis Loayza y Cristina Graves, poemas sioux en versiones de Antonio Cisneros, un trabajo bibliográfico de Miguel Rodríguez sobre literatura peruana en la revista *Cuadernos Americanos* y un pequeño ensayo de Alain Lefebvre y otros autores sobre la definición de un producto cultural.

De todo el material reunido hay dos asuntos que llaman la atención del más distraído lector: el ensayo de Gutiérrez titulado “Ideología y política en los estudios literarios peruanos”, que de un modo polémico explica la ideología de Sánchez y de Riva Agüero, y un trabajo que se titula “Presencias e influencias: cuatro constelaciones”, que quiere hacer una especie de mapa cultural de Eielson, Bendezú, Cisneros y Verástegui, siguiendo una idea de Robert Duncan en su taller de “Técnicas poéticas básicas”

en 1958. Los editores proponen a los poetas una serie de rectángulos numerados, donde con un criterio espacial de lo cercano a lo lejano, los poetas van señalando libros, personas, acontecimientos, y en algunos casos ciudades o países que han tenido influencia y/o participación decisiva en su obra literaria. La explicación sobre el modo de aplicar esta encuesta original, no es mayor que la que aquí damos y el lector se queda extrañándola; sin embargo, los poetas dicen bastante de sí, no solo porque definen preferencias sino porque sin proponérselo seguramente nos dicen también mucho de su personalidad, lo que sin duda es muy útil para los estudios de sicocrítica que Edgardo Rivera Martínez está impulsando en el país.

La lista de Eielson tiene una característica “retro”: tiene muy presentes los años 40 cuando menciona a Rilke o la música de jazz de los años 50; de otro lado menciona como influencias medulares la ciencia ficción y el arte contemporáneo. Su visión solar, pictóricamente solar, se completa con referencias al mar, natación, la costa del Perú. También aparecen los místicos castellanos, Joyce, el budismo Zen. En contraste, Bendezú oscila frente a cuatro asuntos básicos y nítidamente definidos: la

## Hueso húmero



literatura. Los escritores también son numerosos: Lowell, Eliot, Pound, Williams, etc. etc., junto con San Juan, Quevedo, Horacio, Cavafis, Brecht. Paralelamente, le interesan el folklore, el fútbol, las tiras cómicas. Privilegia la importancia de la vida familiar.

Las respuestas de Enrique Verástegui son las más sofisticadas: *The naked lunch* (Almuerzo desnudo) de Burroughs, textos para salvar a Ulrike Meinhof (la terrorista alemana que murió en 1978) hasta Sotckhausen, ese músico que al decir de algunos entendidos ha transpuesto ya las barreras de la comunicación. Y junto a ello, Gagarin y los primeros poemas de Eliot, el asistir el año 66 a un mitin del PC para ver a Gustavo Valcárcel. Tal vez por esa impresionante mezcrolanza, recientemente el músico Luigi Nono dijo: “non capisco niente il mondo di Verástegui”. Esforzándonos por comprender vemos en Verástegui el viejo afán de epatar a los burgueses que tenía Valdelomar. No otra cosa hizo cuando dijo hace años que no había leído a Vallejo. (Juan Pablo Castel)

*Hueso húmero*, No. 4, enero-marzo, 1980.



Con *El obsceno pájaro de la noche* (1970) llegó a su punto más alto la narrativa del escritor chileno José Donoso (Santiago, 1925). La evidente excepcionalidad de esta novela, espléndida por la libertad del delirio imaginario que despliega y terrible por la hondura y extensión del descreimiento que expresa, no puede ser entendida, sin embargo, más que como el producto extremo de un largo proceso que compromete a buena parte de la narrativa chilena de la "generación del 50" y con toda evidencia a la obra anterior de Donoso. Dorfman, Skármeta y Délano, narradores de una generación posterior, han explicado en términos más o menos coincidentes el sentido de la obra de Donoso y de sus cotáneos. A la larga de lo que se trata es de la exploración en un universo que comienza a perder sentido si se insiste en interpretarlo con el aparato ideológico que la agudización de las contradicciones sociales y el ascenso del movimiento popular, hasta 1973, hacen inservible.

Lo anterior es evidente en la narrativa de Donoso, aun-

nico en *El obsceno pájaro de la noche* concluya su itinerario como "ceniza muy liviana que el viento dispersa".

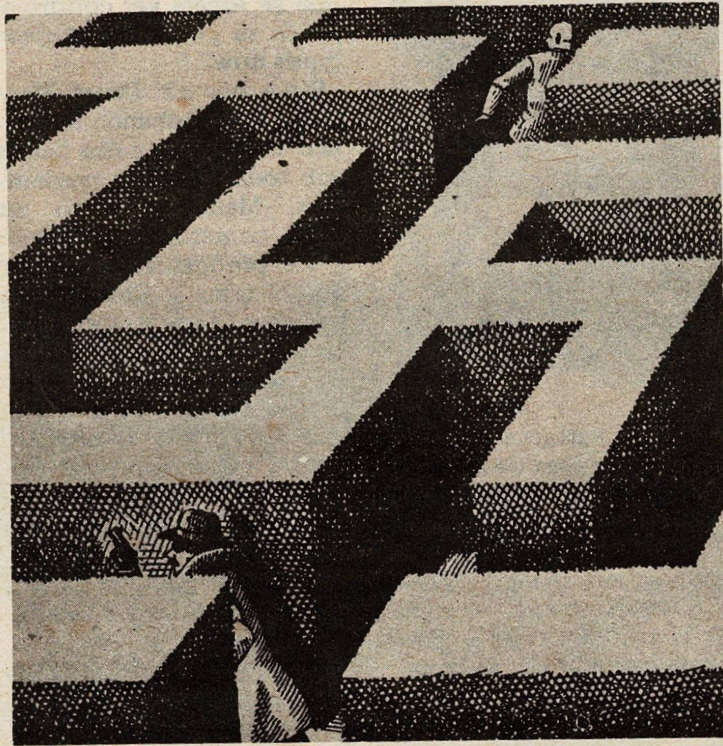
Este sistema de significación comienza a desaparecer en la última novela de Donoso: *Casa de campo* (Barcelona, Seix Barral, 1978). Ciertamente, el lector que conozca las obras anteriores de Donoso encontrará en es-

alegórica, revierte casi de inmediato sobre la realidad. Narra las vacaciones de la poderosa familia Ventura en su casa de campo, colindante con las minas de oro que producen su riqueza y que son explotadas con el trabajo de una tribu de "antropófagos" y concentra su tensión argumental en el momento en que los niños de la casa deciden

dos, y muchos otros igualmente posibles, no ocultan la construcción de otro nivel de sentido: un nivel definitivamente alegórico.

El breve resumen argumental esbozado más arriba es suficiente, en este orden de cosas, para establecer la convergencia de los episodios de la novela con los acontecimientos reales que constituyen la historia de Chile a partir del triunfo de la Unidad Popular (la rebelión de los niños y los "antropófagos") y su posterior aplastamiento por la gran burguesía y las fuerzas armadas (los adultos y los lacayos de la novela). El sesgo alegórico que desarrolla *Casa de campo* no se limita a esta homología global, que por cierto hemos esquematizado; se basa, también, en asociaciones concretas, en más de un caso casi transparentes pese a su formulación en clave, como aquéllas que evocan las figuras de Salvador Allende o Víctor Jara, o las que mediante el imprescindible recurso de lo grotesco, aluden a los miembros de la junta militar fascista.

En un cierto nivel, no del todo desarrollado en la novela, el examen sobre el realismo, o más exactamente sobre lo verosímil o inverosímil, que es una reflexión propiamente literaria, se vincula con la materia evocada por la alegoría. Allí lo real, la historia que todos conocemos, parece desplazarse hacia la pura fantasía, hacia lo inverosímil, pasando a formar parte de una viscosa pesadilla que la razón rechaza. La experiencia del lector, que sabe que eso es dolorosamente real, completa la plasmación de este significado: la irracionalidad absoluta, deshumanizante en grado extremo, de un proceso real que marcha contra la historia y contra el hombre. Es importante que un escritor como Donoso, que nunca ha tenido ni pretendido tener posiciones de izquierda, comprenda así lo que sucede en su país y se decida a expresarlo. Sus antiguos fantasmas interiores tienen ahora cuerpo y nombre. Muy donosianamente, *Casa de campo* trata de ser algo así como un exorcismo (pero ahora social) que ayude a liquidar, por la hiriente iluminación sobre lo aberrado y perverso, el eventual dominio de estos nuevos y grotescos fantasmas de carne y hueso. (Antonio Cornejo Polar).



## Casa de campo: alegoría del fascismo

que, como es obvio, no cabe desapercibir en él la acción de condicionantes de raíz puramente personal. En todo caso, desde su primera novela: *Coronación* (1958), es perceptible la acumulación de contenidos que apuntan hacia la negatividad más absoluta. A trazos gruesos podría decirse que el proceso que va de *Coronación* a *El obsceno pájaro de la noche* es un encadenamiento muy trabado de dudas, descreimientos y negaciones. Este proceso desemboca en la corrosión de la realidad misma, en su minuciosa destrucción bajo una mirada que sólo produce incertidumbre y terror. Dentro de él la realidad y la ficción, el presente y el pasado, el sueño y la vigilia, el bien y el mal, todos los supuestos de la existencia, y la propia existencia, ingresan en un confuso vértigo del que apenas queda —al final— la palabra negadora. No es casual que la figura que ocupa el lugar protagó-

te libro resonancias muy claras de los relatos precedentes, inclusive no le será difícil detectar ciertas reiteraciones concretas y algunas citas intertextuales, pero estos rasgos de insistencia pierden importancia porque se inscriben dentro de una estructura mayor distinta, dentro de un orden semántico diverso del anterior. Por lo pronto, aunque nunca de una manera definida, *Casa de campo* restaura un cimiento de objetividad sobre el cual pueden reaparecer categorías (como realidad, tiempo, identidad personal) que antes habían sido negadas en términos absolutos.

*Casa de campo* se presenta como una parodia de la novela realista del siglo XIX. Con los atributos formales y la retórica de este tipo de narración, frecuentemente explicitados por el propio narrador, la novela relata una historia más bien fantástica —historia fantástica que sin embargo, por vía

aliarse con los "salvajes" y rebelarse contra los adultos a cuyo efecto deben combatir con los lacayos de la familia. Cuando los mayores recuperan la casa, gracias a la violencia ejercida por sus sirvientes, advierten que son éstos —los lacayos uniformados— los que han asumido el poder real en el vasto territorio de los Ventura.

Ciertamente, como es propio de la nueva novela hispanoamericana, *Casa de campo* ofrece un multiplicidad de opciones interpretativas y da pie para varias lecturas posibles. De hecho puede leerse tanto como un ejercicio destinado a explorar mediante la parodia la problemática formal y significativa de la novela realista, cuanto en relación a un horizonte existencial que examina a través de un juego hiperbólico el inevitable desencuentro entre generaciones y la progresiva corrosión de los mitos que solventan la organización familiar. Pero estos significa-

### Premio Literario Casa de las Américas 1981

#### PREMIO EXTRAORDINARIO JOSE CARLOS MARIATEGUI

Como contribución a la conmemoración del 50. Aniversario de la muerte de José Carlos Mariátegui, y en cumplimiento de la resolución unánime del Encuentro de Escritores Latinoamericanos y del Caribe de 1979, la Casa de las Américas ha convocado, dentro de su próximo Premio Literario 1981, al Premio Extraordinario José Carlos Mariátegui sobre el tema *Marxismo, cultura nacional y luchas populares en la América Latina*. Los trabajos podrán consistir en estudios teóricos o históricos, exámenes de procesos sociales, movimientos de resistencia o liberación, y contribuciones de Mariátegui o de otros pensadores marxistas sobre problemas de la cultura nacional y las luchas populares en la América Latina.

— Los libros en cuestión podrán ser enviados hasta el 30 de noviembre de 1980, y el fallo será dado a conocer conjuntamente con los Premios de 1981.

— Podrán participar en este premio: a) los autores latinoamericanos y del Caribe, naturales o naturalizados; b) los ensayistas de cualquier país, autores de obras sobre esta temática, si envían sus obras en español.

— Los libros presentados deberán ser inéditos y en español. Cuando se trate de traducciones al español, se hará constar el nombre del traductor y se recomienda que se envíe también el texto en el idioma original. Los libros se considerarán inéditos aunque hayan sido impresos parcialmente.

— Las obras deberán presentarse escritas a máquina y foliadas. Para facilitar el trabajo de los jurados, se ruega como mínimo el envío de original y dos copias, perfectamente legibles.

— Las obras serán firmadas por su autor o autores. Es admisible el seudónimo literario, si es usual en el autor, pero en este caso será indispensable que acompañe su identificación. Los autores, y también los traductores, enviarán sus respectivas fichas bibliográficas.

— Las obras deberán ser remitidas a: Casa de las Américas (3ra. y G, El Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba); a cualquiera de las embajadas de Cuba; o a Case Postal 2, 3000 Berna 16, Suiza.

— Los jurados se reunirán en La Habana, en enero de 1981.

Una cartelera pobrecita, y ni siquiera dan ganas de ir al cine, cuanto más escribir algo sobre lo que se proyecta por ahí. Sólo algunos cine clubs mantienen el interés del cinéfilo, y no se puede escribir sobre películas que se proyectan un día sólo para todo el mundo. Pero podemos instar a que el que pueda elegir entre ir a un cine club o a los cines comerciales, elija a ojos cerrados el primero. Puede clavarse —algunos de estos organismos no cuidan suficientemente su programación, e incluyen películas absolutamente comerciales, no se sabe si a falta de otra cosa mejor o por necesidad de mejorar sus finanzas— pero tiene muchas menos probabilidades de que esto suceda que yendo a una sala de estreno o de barrio. Otra posibilidad es mirar el ciclo de neorrealismo italiano que proyecta el canal 7 los sábados a la noche, que pese a las inconveniencias de mirar cine en televisión puede ser preferible a mirar cine malísimo en un cine bueno. Para cuando salga esta página, estarán proyectando Casi una historia de amor, de Dino Risi, que la veremos con todo el mundo en su estreno, así que se comenta el próximo domingo. Sin saber cómo es, se puede adelantar que Dino Risi combinado con Ugo Tognazzi es casi una fija. Sobre lo que está pasando en los otros cines, va comentario. Pero puede no leerlo: ni películas ni el comentario valen la pena.



los más socorridos recursos del suspenso pre-catástrofe. (Presentar a los personajes, trabar conocimiento con ellos, insistir en casualidades determinantes del destino que hace a alguien tomar precisamente ese avión). La Lockheed queda eximida de culpa, pese a que en algún momento parece que se fuera a optar por denunciar el poder de los monopolios, mediante el héroe "solo contra el mundo", y la película se desliza en la misma indecisión en que parece haber quedado el deslinde real de culpas.

## LOS IMPLACABLES

Después de practicar por décadas el optimismo —el bien siempre triunfa— el cine de suspenso opta por el camino inverso; hay organizaciones fantasmales del crimen cuyo todopoder anula cualquier posibilidad de reacción individual— no crea, razón no les falta—. Evidentemente inspirada en los famosos asesinatos políticos cometidos en los años sesenta en los Estados Unidos, —Los Kennedy, Martín Luther King— y su impunidad real hasta el presente, Stanley Kramer, sin hacer una aportación significativa al género, logra un buen relato de acción poniendo al día sus ingredientes. El héroe es anti-héroe (aunque después se verá que no tanto), bruto y bueno pero cazurro; el tratamiento de personajes es realista y convincente; las alusiones al Poder manipulador del crimen son lo suficiente confusas para que nadie se sienta alu-

dido y lo bastante concretas para dar idea de su fuerza; la elaboración del hecho criminal es sofisticada y meticulosa. Gene Hackman, dúctil como siempre, presta buen concurso para llenar la pantalla con un personaje carismático, acompañado de glorias sobrevivientes de los buenos tiempos como Richard Widmark, Mickey Rooney y un Eli Wallach que no se ríe pero casi. Una tesis más para explicar los insólitos crímenes aludidos, que no lleva a ninguna parte y un buen pasar el rato que no deja nada más.

## EN LOS OTROS CINES

La reposición de El padrino es una buena ocasión de revisión para quienes no tenían la edad permisiva en el momento del estreno, para especular al nacimiento de glorias actuales. Si resulta discutible la justificación de la maffia planteada en la película— responsabilidad del exitoso novelista Mario Puzo— se puede de todas maneras apreciar en ella muestras del talento de Francis Ford Coppola para renovar un género que había caído en desuso, y actualizarlo de acuerdo a las ondas sociológicas, psicológicas y políticas que se pusieron en boga entonces. De este filme resultaron proyectados al éxito no sólo su director —muy joven entonces— sino también algunos nuevos actores, Al Pacino el más conspicuo, que hicieron buena compañía al vedético Marlon Brando en una de sus más famosas caracterizaciones.

## Cartelera para llorar

Dícese que Coppola dirigió El padrino para tener un trampolín que le permitiera dirigir obras más significativas; de ellas La conversación es una muestra excelente, que se espera ver confirmada en su ya famoso Apocalipsis now.

Sigue por allí Drum Mandingo dos, probando lo erróneo de las segundas partes con todo vigor. Su predecesora, Mandingo, tuvo un éxito comercial que indujo a los productores a pensar que el tema y Ken Norton bastaban para reeditar éxito similar. Sustituyendo a Richard Fleischer, veterano profesional que dotó al primer Mandingo de verosimilitud y eficacia, por un realizador más barato e infinitamente menor, la película bien podría merecer una proclama negra adjunta (no me defiendas, compadre).

Las cuatro plumas, de Don Sharp, que de acuerdo a lo que se proyecta aquí resulta el único inglés que con-

sigue le financien alguna película, es la tercera versión de una epopeya colonialista y ni el tema ni la cuidada pero chata realización esconden el olor a naftalina de un asunto que sólo en épocas más ingenuas pudo haber logrado el entusiasmo de las matinés. Del mismo director se exhibe La isla del osq, todo el mundo en el polo, hasta Vanessa Redgrave y Donald Sutherland, estupendos actores que no se sabe qué hacen en ese frío que envuelve al cine británico. A la hora de escribir esta nota se mantienen en cartelera, Hair, excelente versión de Milos Forman de la ópera rock que constituyó todo un manifiesto hippie anti bélico, y la película peruana Aventuras prohibidas, tanteo de encuentro con el público nacional que por lo visto tiene éxito, y esperamos lo siga teniendo en beneficio de la incipiente industria cinematográfica local. (Rosalba Oxandabarat).

## POR LOS CINES

Hasta los amantes del pánico, pueden sentirse defraudados con Aeropuerto Miami S.O.S., nueva versión de los peligros de los aviones que delata —enhorabuena— un cierto cansancio del tema que procreó una serie tan larga. Poco tiene que ver ésta de hoy con el hijo mayor, aunque la fama protectora del primogénito siga aportando taquillas entusiastas a presenciar este moroso intento de dotar de verosimilitud al género. En verdad, todo lo expuesto puede pasar puesto que pasó, y el filme se mueve con parsimonia entre un estilo seudodocumental y

desco

centro de estudios y promoción del desarrollo 1979

Anuncia su última publicación

ALIMENTOS  
Y  
TRANSNACIONALES

Fernando González Vigil  
Carlos Parodi Zevallos  
Fabián Tume Torres

Un análisis del ineludible y palpitante problema de la crisis alimentaria en el Perú, que descartando ópticas simplistas y comunes, como la baja producción o la falta de capacidad adquisitiva de la población, enfoca globalmente esta problemática, desde su compleja realidad, que involucra la estructura de la agroindustria alimentaria y sus relaciones con el capitalismo internacional que condiciona la política del Estado en esta materia.

En su librería de confianza.

PEDIDOS: DESCO AV. SALAVERRY 1945  
LIMA 14 TELF. 243588